

Revista: Trabajo Social/ Universidad de San Carlos de Guatemala
Número 39 Volumen 1, Agosto 2020-Julio 2021
Nombre de artículo: El Impacto de la Educación Superior sobre la
Subjetividad y Socialización Política de los Estudiantes en condición
de desplazamiento por Conflicto Armado
Páginas: 157 - 174
Nombre de autor: Licda. Claudia Patricia Valencia Molina
Trabajadora Social y MSc. Familia
valenciamolina1@gmail.com

Octavio Augusto Calvache Salazar
MSc. en Dirección Universitaria y MSc. Alta Dirección en Servicios Educativos
Decano de Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad Antonio José Camacho, Cali, Colombia
calvacheoctavio@gmail.com

Abogada y MSc. en Educación: Olga Ivonne Fernández Gaitán
ivonneprofeujc@gmail.com
Institución Universitaria
Antonio José Camacho y la Fundación
Somos Formación y Desarrollo Humano, Cali, Colombia.

Artículo recibido: 24 de noviembre del año 2020
Artículo aceptado: 23 de marzo del año 2021

El Impacto de la Educación Superior sobre la Subjetividad y Socialización Política de los Estudiantes en condición de desplazamiento por Conflicto Armado

Claudia Patricia Valencia / Octavio Augusto Calvache Salazar / Olga Ivonne Fernández Gaitán

Resumen

El presente artículo genera reflexiones sobre las realidades que viven los estudiantes en condición de desplazamiento forzado que ingresan a la educación superior, buscando que estas instituciones dimensionen las oportunidades que les permitirán ofrecer además de conocimiento técnico, saberes y experiencias que potencien la participación del estudiante y futuro profesional como un agente social de cambio en sus contextos, potenciando una ciudadanía propositiva, el emprendimiento integral,

fortaleciendo las identidades para derivar en la construcción de otros territorios y con el aporte al desarrollo de las ciencias sociales.

Palabras clave: Sujeto político, subjetividad política, desplazamiento forzado, violencia, capacidad de agencia.

Abstract

This paper generates reflections on the realities experienced by students in a forced displacement condition who are currently enrolled in college, seeking these institutions dimension the opportunities that will allow them to offer, in addition to technical knowledge, knowledge and experiences that enhance student participation and professional future as a social agent of change in their contexts, promoting a purposeful citizenship, comprehensive entrepreneurship, strengthening identities to lead to the construction of other territories and with the contribution to the development of social sciences.

Keywords: Political subject, political subjectivity, forced displacement, violence, agency capacity

Introducción

Este artículo se desarrolla en la Institución Universitaria Antonio José Camacho, UNIAJC, Institución de educación superior reconocida por el Ministerio de Educación Nacional y ubicada en la ciudad de Cali-Colombia. Con 50 años de existencia, desarrolla una oferta educativa de pregrado y posgrado en áreas disciplinares de las ingenierías, la educación, las ciencias contables y empresariales y las ciencias sociales y humanas. Se caracteriza por tener población estudiantil afrodescendiente e indígena debido a las alianzas con territorios vecinos (norte del Cauca, Nariño, Chocó). Territorios con grandes debilidades en cuanto a oportunidades, un índice de desigualdad significativo (los índices de pobreza en estos departamentos para el año 2018 son del 45,1% en Chocó, 33,5% en Nariño y 28,7% en el Cauca, muy por encima de la media nacional que está en el 19,6% (DANE, 2019), reconocidos por ser regiones donde confluyen todo tipo de violencias, que además se han convertido en receptores de población migrante y desplazada que generan en la población estudiantil de la institución unas características que le han llevado a dimensionar la importancia de abordar estas problemáticas desde otras formas institucionales que permitan dar respuesta a las necesidades particulares de la población que llega a su campus.

Después de la firma del proceso de paz en 2016, se abre la posibilidad de que las víctimas reconocidas en el mismo, tuviesen más y mejores oportunidades, generando que más jóvenes decidieran ingresar a la educación superior. Es así como la UNIAJC dimensiona la importancia de conocer de manera particular cómo impacta a los estudiantes en esta situación y cómo les ayuda a potenciarse como agentes de cambio en sus territorios, lo cual ha conllevado a la realización de varias investigaciones de estudiantes de pregrado y posgrado, profesores e interinstitucionales alrededor del tema. En el presente artículo se abordan las reflexiones generadas en la investigación denominada "Estudiantes en condición de desplazamiento vinculados a la educación superior: realidades que transforman e impactan su participación como sujetos políticos. Caso UNIAJC" desarrollada por los autores.

Metodología

Retomando el deber ser de la educación superior la investigación, de la cual deriva este artículo, buscó formas de reconocer a esta población dentro de su campus. Primero realizó una encuesta a 480 estudiantes residentes en los territorios identificados como grandes receptores de la misma, de este primer acercamiento se reconocieron a sí mismos 28 estudiantes en esta condición, con ellos se realizó una encuesta estructurada que buscaba dimensionar las razones de su desplazamiento, los actores violentos involucrados y las acciones generadas para que esta situación se diera, las realidades socioeconómicas a las cuales esta población se enfrenta en el nuevo territorio y las formas como participan estos estudiantes en los diferentes espacios del campus universitario.

Se sumó a esta indagatoria dos grupos focales con los cuales se realizaron cartografías del territorio origen y del territorio nuevo para ampliar las percepciones de los mismos y se realizaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes que permitieron se ahondara en sus realidades. La intencionalidad de este proceso, en primera instancia, fue comprender las realidades de esta población y sus necesidades, luego de esto se busca diseñar estrategias que permitan generar un proceso efectivamente integrador, incluyente, que, como lo dice María del Pilar Bohada (2010), les permita restaurar el sentido de su capacidad de agencia como actores de transformación en sus nuevos territorios.

Es así como se llega a identificar diferentes situaciones significantes: la primera es, como se explicó anteriormente, la falta de confianza por parte de la población en condición de desplazamiento en la gestión y eficacia del Estado para proteger, restaurar y garantizar su bienestar integral. Esto lleva a la primera situación por resolver: el no reconocimiento de sí como víctima del conflicto armado para que, desde allí, se inicie un proceso integral restaurativo de derechos, oportunidades, emocional, de integración social y de reconocimiento como sujeto político.

Algunos datos cuantitativos

Pese a que la UNIAJC, como parte del proceso de ingreso a la misma, requiere que los estudiantes evidencien si pertenecen o no a la población víctima del conflicto y a que, en los inicios de sus carreras y en algunos cursos particulares, se les invita a abordar su historia de vida, con el fin de que la Institución pueda conocer de primera mano estas realidades, en los registros de matrícula se hizo evidente que los estudiantes en su mayoría no manifiestan esta realidad, que, si bien en clase abordan su experiencia, expresan no estar interesados en ser reconocidos como víctimas del conflicto armado a menos que eso les sea útil para apoyarlos en temas relacionados con el financiamiento estudiantil. Es así como la investigación abordó 480 estudiantes de la jornada diurna, de los programas de pedagogía infantil, licenciatura en ciencias del deporte y la educación física y trabajo social, carreras cuyo registro académico evidencian mayor cantidad de alumnos afrodescendientes, indígenas, habitantes de la periferia y en alguna condición de vulnerabilidad (población afrodescendiente equivalente al 37,2% del total de indagados y población indígena equivalente al 23,4% del total de indagados) .

Un 70% de los estudiantes respondieron la encuesta, cuya participación fue voluntaria. Los estudiantes indagados cursaban, en el momento, los semestres primero a cuarto de cada programa, de estos, solo 28 estudiantes se reconocieron como víctimas del conflicto, aunque el 64% de ellos no ha iniciado ninguna acción para ser reconocido como tal. Este primer hallazgo invita a los investigadores a pensarse en otras formas que permitan, en primer lugar, buscar más estudiantes en la mencionada condición y conocer porqué deciden no reconocerse como víctimas del conflicto armado.

Otros datos cuantitativos que ofrece la indagación es que del 100% de aquellos que se reconocen como víctimas, el 71.4% generaron movilidad con sus padres, el 25% con otros familiares y el 4% con amigos o solos. También se identifican los territorios de mayor movilidad como la costa pacífica del departamento de Nariño, en menor relación de la costa del departamento del Choco y solo hubo una estudiante del Departamento del Putumayo. El 71% de la población que respondió es del género femenino.

Con relación a los actores de los cuales fueron víctimas, el 57% manifestaron serlo de diferentes guerrillas: el 20% de la delincuencia común, el 18% de narcotraficantes y el 5% del paramilitarismo. Sin embargo, al realizar los procesos cartográficos se puede apreciar la dificultad de los estudiantes para reconocer las militancias de los actores violentos de sus territorios, generando con esto datos contradictorios al realizar el ejercicio en términos cualitativos. Los lugares de habitación actual son: 40% del sur del Valle del Cauca (Jamundí), el 40% vive en el norte del Cauca (Villa Rica, Guachené, Puerto tejada y veredas correspondientes) y el 20% vive en el oriente de Cali, con mayor énfasis en el distrito de agua blanca. Es importante tener en cuenta que estos territorios son en la actualidad zonas de conflicto por delincuencia común, pandillas, fronteras invisibles, extorsión, lo que, en cierto modo, evidencia que las realidades de los estudiantes no han cambiado mucho, como se observó en las cartografías realizadas.

Fundamentos teóricos

Realidades del desplazamiento

Según Gámez (2013):

Cada nación cuenta con población de origen local más los extranjeros que se han establecido llamados “reservas” y los grupos de población que entran y salen expresados en “flujos”. Esta dinámica permite vislumbrar en el mundo constantes movimientos poblacionales originados por la confluencia de los intereses de los individuos y de las sociedades. (p. 106)

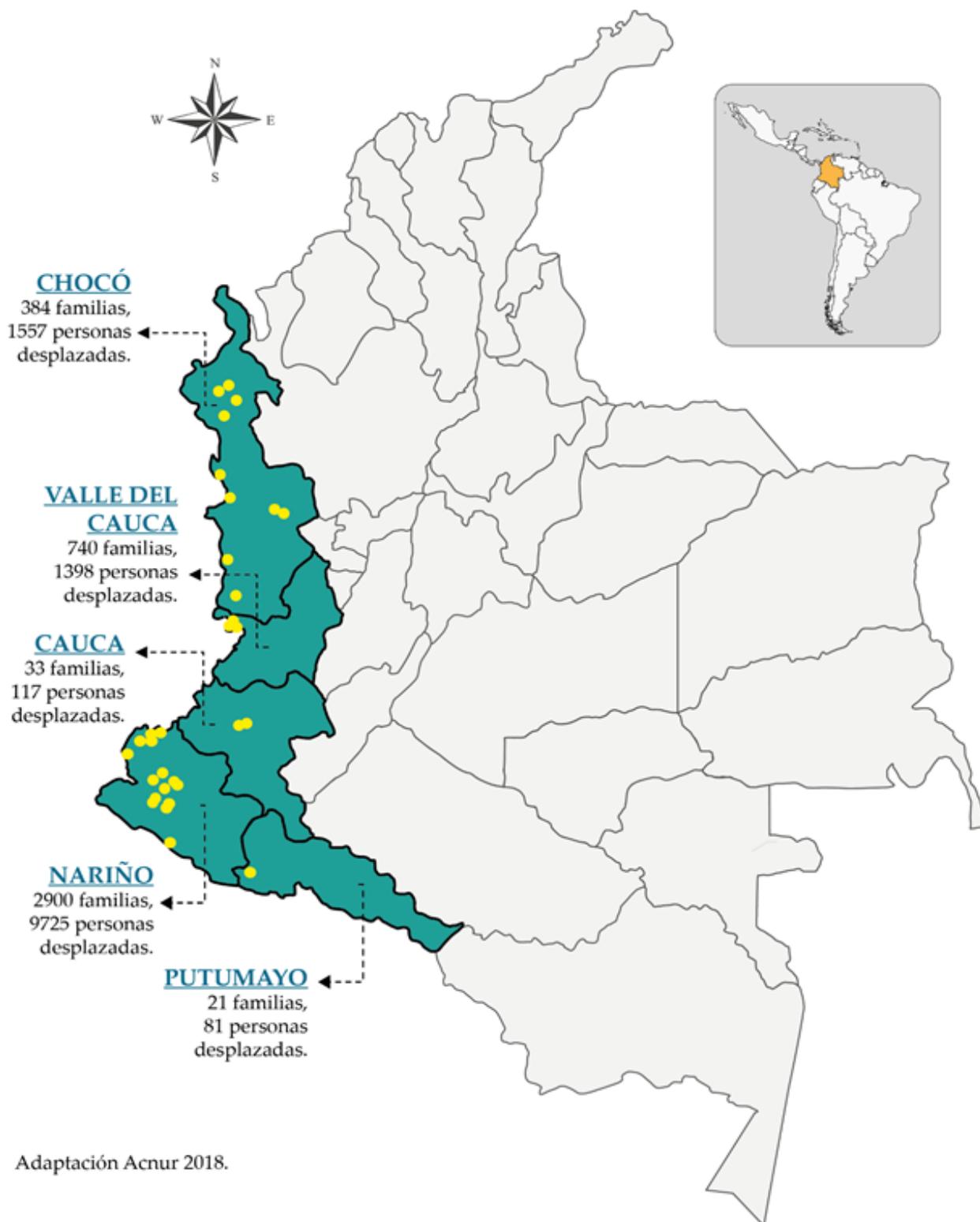
En Colombia, el documento del Centro de Memoria Histórica, titulado *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*, señala que:

En el contexto de la violencia contemporánea en Colombia, más de seis millones de personas se han visto forzadas a desplazarse dentro y fuera del territorio nacional, abandonando sus hogares, sus tierras y territorios, sus bienes, sus costumbres, sus comunidades y sus formas de vida. (Centro de Memoria Histórica, 2015, p. 27)

En este orden de ideas, los territorios del Valle del Cauca en su zona pacífica, Nariño en la misma región, el Cauca en casi todo su territorio y algunos municipios del Chocó son lugares de confluencia de población desplazada, como lo muestra el mapa municipal del desplazamiento en Colombia, elaborado a partir de la información encontrada por la Agencia de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) en el 2018.

Al preguntar a los estudiantes ¿por qué llegan a estos territorios? Sus respuestas se relacionan con vínculos previos establecidos en estos lugares, donde viven familiares o amigos que pueden apoyarlos y recibirlos; también porque consideran que en estas regiones existe afinidad cultural e identitaria, puesto que, como se expresó con anterioridad, la población afro e indígena es mayoritaria en la UNIAJC. Por lo que estos estudiantes se establecen en municipios con cuya población se identifican.

Mapa departamental del desplazamiento en Colombia. Zona Pacífica, 2018.



Adaptación Acnur 2018.

Es importante tener en cuenta que:

El desplazamiento forzado causa múltiples daños al país y a las víctimas directas. Éstas sufren pérdidas materiales y económicas que menoscaban su bienestar (Ibáñez et al., 2006, e Ibáñez, 2009), deterioro de las condiciones laborales (Guataquí y Silva, 2006), ruptura de redes que dificulta su integración social (Meertens, 1999, y Bello, 2000), desarraigo de la comunidad de origen que limita el ejercicio de la ciudadanía política (Restrepo, 2010) y pérdida de reconocimiento social como personas capaces de aportar al desarrollo económico y social del país. (Pérez, 2004 y Correa et al., 2009 citados en Bohada, 2010, p. 259)

Siendo precisamente estas realidades las que llevan al desplazado a buscar territorios donde pareciera encontrará afinidades culturales y sociales.

En tal sentido, los estudiantes de la UNIAJC en condición de desplazamiento no están por fuera de estas realidades a las cuales se suman los efectos traumáticos y emocionales que esto les genera y que los llevan a tomar decisiones como negarse a reconocer su condición de víctima del conflicto en los nuevos territorios que habitan por temor a repetir su historia anterior e incluso derivar en nuevos desplazamientos. Es imperativo para ellos que nadie sepa donde se encuentran o, como lo manifestaron también los estudiantes, no confían en la eficacia del Estado para protegerlos y satisfacer sus necesidades básicas. De esta manera se hace posible comprender por qué son tan pocos los estudiantes que participan de este tipo de investigaciones, sabiendo que al reconocerse en las encuestas implicaría la posibilidad de hacerse visibles.

A continuación, se referencia algunas posturas de los encuestados:

A mi mamá casi no le gustan esos procesos, cuando trajo directamente a mi abuela, mi abuela fue a contar el testimonio y le dijeron que no era víctima, entonces mi mamá dijo no, no siga molestando con eso, uno que es una víctima directa le ponen peros alegando que no es víctima cuando uno realmente sí es víctima, mis abuelos tuvieron que abandonar sus tierras y están allá... (A.P. Estudiante, comunicación personal, marzo 2019)

No profe, de una le digo, yo le ayudo con la investigación, pero no quiero aparecer con mi nombre, ni mi foto, ni me grabe, ni le lleno encuestas ni nada, y lo hacemos solo usted y yo, nada en grupo, eso es muy peligroso, ellos tienen ojos y oídos en todas partes, uno no se imagina cuando de la nada salen, ya pasó en la familia y les tocó huir de donde se habían instalado, repitiendo otra vez la historia. (Anónimo, comunicación personal, marzo 2019)

Los apartados anteriores ponen en evidencia lo que afirma Gámez (2013) en el sentido de que para quienes se han visto forzados a desplazarse dentro del país, se han encontrado con una política pública insuficiente, y en muchas ocasiones inexistente, mientras que aquellos que se han desplazado hacia otros países en búsqueda de protección internacional han tenido que enfrentar el arduo camino hacia el refugio. Para todos los casos el desplazamiento ha afectado transversalmente las vidas de colombianos y colombianas que, durante décadas, han vivido las consecuencias de una guerra que aún no termina. Esta ineficacia del Estado se plasma en el miedo que sigue acompañando a la población en condición de

desplazamiento, las carencias a las cuales se enfrenta, la ausencia de oportunidades, pues, aunque existen mecanismos a los que pueden acceder, estos no son confiables desde la mirada de las víctimas.

A partir de lo anterior, también es importante dimensionar el impacto que estos nuevos habitantes generan en los territorios que los reciben:

la población desplazada huye abandonando sus bienes y redes sociales para salvaguardar la vida. Cuando llegan a las ciudades en busca de refugio y seguridad, las víctimas tratan de insertarse de cualquier manera y sin planificación, en comunidades que a veces las desconocen como tales y las tratan con desconfianza y las estigmatizan como integrantes de los grupos al margen de la ley. (Villa, 2005 y Correa et al., 2009 citados en Bohada, 2010, p. 262)

En medio de ese caos las personas en condición de desplazamiento buscan desesperadamente cómo darle sentido a sus nuevas realidades, cómo retomar sus vidas de manera propositiva y por ello se esfuerzan por “pasar la página”, por lo cual se niegan a sí mismos como víctimas, menos aún víctimas del conflicto armado, y así reorientan su accionar hacia la búsqueda de estabilidad integral para sí mismos y sus familias. De esta forma, buscan en primera instancia ubicarse laboralmente, realizando todo tipo de trabajos y poco a poco insertar a los hijos en la escuela y la universidad.

Naranjo (2005) sostiene que la dinámica de las ciudades está marcada por la guerra interna y que los procesos de urbanización, con reasentamiento involuntario o no de población desplazada, son una de sus expresiones centrales. En su trabajo encuentra que la inserción de población desplazada en ámbitos locales tiene una connotación negativa que desconoce sus aportes a la comunidad de destino, donde termina estigmatizada porque viejos problemas de las ciudades, como las desigualdades sociales y económicas y las formas de discriminación cultural que a veces las caracterizan, se atribuyen a su llegada. En esta misma línea, Guevara (2005) señala que la llegada de población desplazada genera impactos mixtos sobre las comunidades de destino. Por un lado, destaca el aporte a las economías locales, derivado de la mano de obra barata, el rebusque, las ventas ambulantes, el trabajo doméstico y el sector de la construcción y la instalación de pequeñas microempresas caseras. Por otro lado, encuentra que parece existir una relación entre la llegada de población desplazada y ciertos cambios en las condiciones sociales, en particular, un aumento de los niveles de delincuencia, hurtos, atracos callejeros y un mayor consumo y venta de estupefacientes. Así las cosas, para las personas en condición de desplazamiento surge la inminente necesidad de normalizar tan pronto sea posible sus vidas, empezando con la inserción de los hijos a la educación superior.

El ingreso a la universidad es altamente complejo para esta población, dado que muchos no realizan el reconocimiento oficial de víctimas, no tienen acceso a los beneficios que esta condición pareciera ofrecer, y les corresponde asumir directamente los costos de matrícula, así como los gastos derivados. Esta realidad pone en riesgo su permanencia en el sistema educativo, sumado a que debido a esta condición son estudiantes con grandes debilidades académicas que dificultan aún más su permanencia.

La condición de desplazamiento y la educación superior

A las instituciones de Educación Superior que inician su recorrido por estas otras realidades de sus estudiantes les corresponde, en consecuencia, redimensionar su quehacer formativo integral. Al respecto, Tovar (2016) afirma lo siguiente:

En relación a la inclusión educativa: los lineamientos de inclusión educativa emanados del Ministerio de Educación de Colombia: significa atender con calidad las necesidades comunes y específicas que presentan los estudiantes, y para lograrlo se requiere desarrollar estrategias organizativas que ofrezcan respuestas eficaces para abordar la diversidad. (Tovar, 2016, p. 81)

Esto implica la necesidad de reconocer a la población en condición de desplazamiento por violencia como un actor del contexto educativo, para desde allí generar respuestas oportunas a sus necesidades y para lograrlo es imperativo que se establezcan otras formas de interacción, acompañamiento y gestión formativa con esta comunidad.

Surge entonces la posibilidad de construir una narrativa alternativa que sugiere que las personas

puedan recuperar su capacidad, sentirla y puedan iniciar acciones competentes por sí mismas; si bien la elaboración de una narrativa coherente permite identificar la responsabilidad de “los otros” (agresores y entidades), es necesario construir también una narrativa que posibilite el establecimiento de las propias responsabilidades y compromisos y la capacidad de control sobre nuestras vidas, lo cual requiere liberar... a la víctima de los efectos destructivos de la sematización mistificante... y restaurar el sentido de la agencia. (Tovar, 2016, p. 90)

Es así como poco a poco los sujetos en condición de desplazamiento inician su proceso de reconstitución de subjetividad política, porque se les abre la posibilidad de recuperarse, redimensionarse (en tanto en sus antiguos territorios poseían la posibilidad de narrativas culturales, sociales, las cuales desaparecieron con su desplazamiento) encontrando en estos nuevos territorios oportunidades que les permitan potenciarse. Cabe mencionar que la narrativa es considerada por Ruiz (2012), como uno de los elementos constitutivos de subjetividad política, que sumado a la identidad y la memoria permiten al sujeto posicionarse y proyectarse en su contexto.

Conclusiones

Comprensiones cualitativas

En el desarrollo del proceso investigativo, el análisis cualitativo es derivado de las entrevistas semiestructuradas y los procesos cartográficos. En la búsqueda por acompañar este proceso, el ejercicio cartográfico generó información oportuna: los estudiantes no reconocen realmente a los actores que los violentaron, identifican con claridad al ejército y no a los actores por fuera de la ley, pero las delgadas líneas que caracterizan a unos y otros, solo logran percibirse por los niveles de violencia con los cuales los atacan o por formas esporádicas de relacionamiento con la comunidad. En este sentido, los estudiantes manifiestan el reconocimiento de estos actores de la siguiente forma:

Paramilitarismo:

A quienes ellos consideran colaboradores de la guerrilla lo torturan hasta matarlo, pero la diferencia con la guerrilla es que esta los mata y ya, a lo sumo les golpea, en cambio los paramilitares los pican vivos, los queman vivos y eso se hace públicamente, es decir, se dice dónde se va a procesar a una persona para que nadie vaya por esos lados... los gritos de esa gente se oyen a lo lejos y en las noches son aterradoros. (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019)

Narcotraficantes:

Lo que pasó fue que los narcos son de los que, si les gusta una muchacha la cogen para ellos y si ella no quiere la violan y luego la matan. Y no son solo los jefes, son los muchachos que trabajan para ellos. Entonces uno de esos muchachos se había fijado en mí y me molestaba mucho, y ya me había mandado decir que, si no me iba con él, me mataba... pero yo hablé con él y lo convencí y mi abuela también le dijo que si se metía conmigo lo mandaba capar... Y no siguió molestándome porque además yo solo tenía 12 años... pero dos años después mi papá, al ver que ya estaba grande, decidió mandarme para otra parte para evitar problemas, porque el muchacho se me estaba acercando otra vez. (Estudiante, sujeto 5, comunicación personal, marzo 2019)

Las guerrillas:

Dentro de las violencias que generan estos actores se evidencian las que limitan la libertad de producción, puesto que en estos territorios es normal que a las poblaciones rurales se les obligue a implementar cultivos ilícitos, en contraprestación estas organizaciones le permiten al dueño de la parcela quedarse con un porcentaje de lo cultivado o bien reciben un porcentaje económico luego de realizar la venta del producto.

Esta situación genera otros tipos de violencia cuando de informantes o colaboradores del Estado o grupos enemigos se trata, puesto que la guerrilla es implacable con aquellos que amenazan su estructura y estabilidad en el territorio, generando ejecuciones, tortura y hasta desapariciones. Sin embargo, la guerrilla también es percibida en el territorio como generadora de orden y cumplimiento de normas básicas de convivencia y respeto. En este sentido los estudiantes manifiestan:

Si un muchacho roba, le da una pela y le hace devolver lo que se robó. (Estudiante, sujeto 6, comunicación personal, marzo 2019)

A veces cuando los pelados pelean entre ellos los ponen a barrer el barrio y si repiten se los llevan por uno o dos días para el campamento a que haga diversidad de oficios. (Estudiante, sujeto 5, comunicación personal, marzo 2019)

Hubo una vez donde una señora trataba tan mal a la nieta de 3 años, que fueron a visitarla y le dijeron que no le podía volver a pegar y maltratar de esa forma, pero la señora no hizo caso y la segunda vez la golpearon y le quitaron la plata, pero ya la tercera vez que la niña tuvo que ir a urgencias y casi se muere, entonces amarraron a la señora en la mitad de la quebrada, la azotaron y dejaron que se ahogara, y le entregaron la niña a una familia buena, dándole plata para los gastos y educación de la niña; cada mes iban a verificar como estaba la niña. (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019)

Delincuencia común:

Estos actores son los mayores generadores de confusión dentro de la población, pues trabajan para el mejor postor, no tienen un interés político, ideológico o de producción, solo buscan crecimiento económico prestando sus servicios a quien pague más o violentando directamente a la población.

Como actúan para distintas organizaciones, los pobladores no saben cuándo lo hacen en nombre de unos u otros y por eso al determinar qué actores los violentan tienen dificultad para reconocer a alguno.

El Estado:

Para los estudiantes el actor violento del Estado es el ejército, aun cuando también lo reconocen como un agente de protección en los espacios urbanos, la ruralidad no lo ve así, puesto que en medio de su lucha con otros actores exponen la vida de los civiles.

Por su parte la academia también identifica al Estado como un actor activo en el conflicto a través de la violencia estructural.

El Estado en estas regiones de periferia carece de la infraestructura adecuada, completa y pertinente que le permita satisfacer las necesidades de la población. Además, es un Estado corrupto que atiende a intereses particulares de los líderes territoriales obrando y generando inequidad en sus funciones y responsabilidades.

Esta es una situación estructural del Estado que deriva en la violencia estructural:

El término violencia estructural es aplicable en aquellas situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) como resultado de los procesos de estratificación social, es decir, sin necesidad de formas de violencia directa. El término violencia estructural remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos de una sociedad (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social. La utilidad del término violencia estructural radica en el reconocimiento de la existencia de conflicto en el uso de los recursos materiales y sociales y como tal, es útil para entender y relacionarlo con manifestaciones de violencia directa (cuando alguno de los grupos quiere cambiar o reforzar su posición en la situación conflictiva por la vía de la fuerza) o de violencia cultural (legitimaciones de las otras dos formas de violencia, como, por ejemplo, el racismo, sexismo, clasismo o eurocentrismo. (La Parra y Tortosa Blasco, 2003 p. 57)

Una vez que tanto la universidad como los estudiantes tienen una comprensión clara de los actores, es el momento de identificar otros aspectos en los estudiantes y es su reacción ante esta comprensión.

Es importante resaltar que los estudiantes se encuentran divididos en dos grupos:

Aquellos que no se reconocían como víctimas: “yo no sabía que era una víctima, yo pensaba que así vivía todo el mundo” (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019); “aquí en la universidad me di cuenta de qué es una víctima y comprendí que lo era” (Estudiante, sujeto 4, comunicación personal, marzo 2019).

Y otro grupo que, pese a reconocer que es una víctima, decide no hacerlo públicamente y no generar ninguna acción reparadora, lo hacen por diferentes razones:

- “Tengo mucho miedo y no quiero que nadie sepa que estoy aquí” (Estudiante, sujeto 2, comunicación personal, marzo 2019).
- “Pienso que es mejor no hacerlo público para evitar cosas complicadas en este nuevo lugar en que vivo” (Estudiante, sujeto 5, comunicación personal, marzo 2019).
- “Yo sé que soy una víctima, pero no quiero que las personas me vean así” (Estudiante, sujeto 3, comunicación personal, marzo 2019).
- “No me gusta hablar de eso” (Estudiante, sujeto 7, comunicación personal, marzo 2019).

Para evidenciar con mayor claridad este aspecto, la reflexión se aborda a partir de las respuestas generadas en las entrevistas semiestructuradas, articulando estas con posturas que hacen los siguientes autores con relación a la necesidad de replantear el proyecto educativo superior:

Es muy importante reflexionar en relación con la posibilidad de desarrollar un proyecto educativo universitario que promueva y atienda la diversidad de su alumnado para poder ofrecer una educación no discriminatoria que compense las dificultades de los alumnos y respete las diferencias individuales, que a su vez favorezca la integración de alumnos con necesidades educativas especiales asociadas a la población víctima del conflicto y que por encima de todo, promueva el uso de estrategias metodológicas que favorezcan el trabajo cooperativo y colaborativo y el respeto a las diferencias. (Rodríguez, Sinisterra, Caicedo, 2014, p. 64)

A partir de esta consideración el proceso de indagación con los estudiantes se orienta a dimensionar cómo se ven, se posicionan y se proyectan desde su realidad como estudiantes universitarios.

Educación superior y la subjetividad y socialización política

Es importante denotar que, de los estudiantes que intervinieron en el proyecto, el 80% se desplazó cuando eran niños entre 5 y los 12 años, aquellos que lo hicieron un poco más grandes se debió a la búsqueda de oportunidades a las cuales no tenían acceso en sus territorios, esto cambia su condición de desplazado a la de migrante. En términos generales, la condición de migrante se genera como producto de violencia estructural.

“En mi caso fue una decisión personal, yo quería estudiar y allá no podía hacerlo” (Estudiante Comunidad indígena NASA , comunicación personal, marzo 2019).

Por tanto, dimensionar las formas de participación y proyección en el contexto de los menores a partir de su memoria y su narrativa se evidencia complejo, ya que para ellos es de difícil recordación; esta situación redirecciona el proceso para que se dimensione estas formas de ser y estar en el mundo con relación a los otros desde su cotidianidad actual: “Cuando el joven se permite pensarse a sí mismo reconociendo al otro, disponiendo de manera concreta de prácticas que le permitan orientar su vida, podemos decir que está construyendo su subjetividad política” (Cubides, 2004 citado en Fernández 2015, p. 34).

¿Tú siempre supiste que querías estudiar trabajo social o...? No...de hecho ni siquiera sabía que... o sea hace tres años sí me di cuenta que existía el programa de trabajo social, a mí siempre me gustó mucho lo que fue la medicina y siempre me gustó, desde niña me mentalizaba para estudiar algo de las ciencias de la salud, pero al ver que mi familia tiene pocos recursos económicos y empecé a investigar la carrera de medicina y al ver que la carrera sale en 10, 8, 14 millones el semestre, yo dije

¡Dios mío! eso es imposible estudiarlo en mis capacidades económicas, entonces muchas personas me decían “¡ay! vos tenés eso como de ayudar”, porque yo ayudaba a alguna amiga mía. Es que yo vivo en una zona de muy escasos recursos, entonces a veces había amigas que llevaban dos días sin comer y eso me llenaba de impotencia y yo me iba por todo el barrio hablando con la gente, vea tengo una familia con una necesidad y hacía rifas, y así conseguía para un mercado y se lo daba... que quien te dio, dice mi amiga... y yo, no pregunte, es para ayudar.

Es que a mí me molestan mucho las injusticias y busco como solucionarlas, entonces la gente me decía “estudiá Derecho, a vos te gusta como esa parte”. Entonces me pareció importante, después me gustó mucho la psicología, pero yo me dije poder mezclar la psicología con el derecho sería fantástico y allí me di cuenta del programa, entonces yo me dije...ese es. (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019)

Sara Victoria Alvarado (2012) aborda la subjetividad política como el resultado de esa construcción subjetiva de un sujeto, que le abre las posibilidades de dimensionar y accionar su participación en su entorno. Es importante comprender que ese sujeto que se ve a sí mismo como un ser de carne y hueso, quien busca dar sentido a sus realidades, debe saber leer, interpretar, comprender e intervenir esos momentos históricos particulares y complejos en los cuales vive y desde allí generar una participación social activa, crítica, en la que asuma posturas propias que dinamicen su participación con el otro.

Dentro del proceso investigativo se busca conocer las formas como los estudiantes se posicionan a partir de sus experiencias formativas y sociales dentro del sistema de educación superior:

la capacidad de posicionarse, significa esto la capacidad de darse su lugar dentro de un contexto, de construirlo, interpretarlo y reinterpretarlo, reinventándose continuamente, donde cada movimiento que realiza le permite transformar ese lugar que se ha dado el sujeto a sí mismo y que por su puesto también ha constituido con relación a los otros de su espacio, como respuesta y como propuesta a la interacción social; esta proyección se deriva en Reconocimiento de sí, del otro; este posicionamiento y reconocimiento le permitirá al sujeto Proyectarse, adquirir elementos, herramientas que les permitan dimensionarse en el futuro, con base en su imaginario de vida buena, feliz, esperanzadora, donde el sujeto dimensione su participación como parte de la construcción social que genere además del propio, bienestar colectivo, donde pueda construir con los otros proyectos comunitarios, liderar el ejercicio de su ciudadanía como parte del ser social, fomentar la inclusión, la equidad. (Fernández, 2015, p. 38)

Ante la pregunta ¿Cómo te has sentido aquí en la universidad? Formulada en la entrevista semiestructurada, uno de los estudiantes responde:

Muy feliz, de verdad me ha acogido muy bien en la universidad, los profesores que se manejan aquí en la institución son muy humanistas, son muy humanos y no se preocupan solamente por entrégueme el trabajo o voy y dicto mi clase y ya, y usted haga lo que quiera, sino que son preocupados, de hecho, yo tuve una preocupación nos dijeron vayan estudien, y no nos dijeron si yo había quedado o no en el programa.

Y mi mejor amigo me decía, andá, pero yo le decía es muy duro para mí, porque yo he querido estudiar durante muchos años e inicio y luego me dicen que no me gané la beca y retirarme de

la universidad para mí va a ser muy duro, entonces no sabía qué hacer, pero mi hermana me dijo no, Angie, tenga fe, que usted sí va a quedar, entonces me animó para que viniera al menos mientras me daban una respuesta. Y entonces yo vine e inicié. (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019)

El posicionamiento, para Ruiz Silva (2012), es otro de los elementos constitutivos de subjetividad política, porque se refiere “al posicionamiento como un acontecer profundamente político y relacional: nos posicionamos ante/con/por/a propósito de otros. Como acontecer profundamente político, relacional, plantarse en un lugar y tiempo permite el despliegue de nuestra subjetividad política” (Rodríguez, 2012, p. 325).

¿Quién es el representante de tu grupo, tú?

Sí, pero bueno yo no me escogí, el día que llegué acá a la universidad, el primer día lo que hice fue chillar de la emoción, entonces el primer día uno tiene que contar lo que es la vida de uno y yo lo conté y dije que me daba mucha alegría estar en la universidad y que para mí era un gran privilegio estar acá, y por eso aprovecho al máximo mis clases, quiero dar siempre lo mejor de mí, porque es como un sueño hecho realidad, entonces el día que había que escoger una vocera, se lanzaron cuatro compañeras y yo no me lancé, y me dicen todos mis compañeros, que no me conocían porque apenas nos estábamos viendo, que no, que Angie, y pongan a Angie, pero yo no me estoy lanzando decía yo, que no que sea Angie, y la profesora no, que a mí también me gustaría que fuera Angie, y me puso en el tablero sin preguntarme, y todos los otros callados, entonces yo le dije que no, que me pusiera como suplente y que la compañera que sí quería ser la vocera le dije que fuera ella y yo solo su suplente, pero parezco yo la principal y la que manejo la vocería porque si alguien tiene o quiere algo, entonces Angie ayúdame, se acercan más como a mí para dirigirme a algún profesor a algo para resolver. (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019)

En los apartados anteriores se abordó la subjetividad política a partir de los elementos constitutivos identificados por Alexander Ruiz (2012), sin embargo, existen otros abordajes conceptuales que permiten a la presente investigación sustentar su última conclusión, la cual es que efectivamente en el proceso formativo sí se genera una transformación de la misma y se potencia a los estudiantes como sujetos políticos y agentes de transformación en el contexto:

Mi visión de futuro es terminar mi carrera, ser una gran líder social, ayudar a muchos que lo necesiten. En la parte laboral, inclusive quiero seguir estudiando hasta llegar al título más alto que haya educativamente, abrirme puertas con la educación. Seguir adelante con la investigación que se está abordando desde este primer semestre. Todo esto en la parte académica. Como persona me proyecto a futuro con una estabilidad laboral, estabilidad económica, en mejores condiciones; incentivando a mis hijos; ya entra mi hijo a bachillerato el otro año, incentivarlos a que sigan estudiando. Sacar adelante mi carrera, profe. Con toda la actitud y positivismo para poderlo lograr. (Estudiante, sujeto 2, comunicación personal, marzo 2019)

Cuando los estudiantes en condición de víctimas piensan en el colectivo, se ve vinculada la subjetivación con la política y deriva en la subjetividad política como sujetos activos, con la capacidad de transformar sus territorios, es decir, con capacidad de agencia vista desde otra perspectiva conceptual. En el caso de este estudiante (Sujeto 2) el posicionamiento juega un papel importante, cuando el

participante identifica un lugar dentro de su grupo social; este lugar le posibilita la elección de continuar en el mismo o direccionarse hacia otro que le permita hacer un uso proactivo de su repertorio de atributos personales y culturales en busca del alcance de objetivos grupales y de una mejor calidad de vida para todos los miembros de su grupo social (Fernández, 2015).

La subjetividad política es particular precisamente por su condición subjetiva y se constituye en la medida en que es consciente de su realidad y la de otros; cuando potencia su capacidad de cuestionar para tomar decisiones y orientar la acción, lo cual se ve reflejado en la configuración de la subjetivación y las formas como los estudiantes interpretan la realidad a partir sus historias, vivencias y desde estas actúan.

La visión de futuro deriva en conclusiones y recomendaciones:

A partir de los textos que ponen en evidencia la visión de futuro de los estudiantes entrevistados se pueden inferir algunas conclusiones:

Uff... mi futuro, yo me veo trabajando... yo me veo con fundación, desde que dije quiero estudiar trabajo social porque es que donde yo vivo no nos llega casi la información, ni el conocimiento, porque el conocimiento es una llave que te puede abrir todas las puertas y donde yo vivo somos muy marginados, allá nos dicen que es peligroso, por ejemplo, tu coges un taxi, el taxi te deja un barrio antes y uno no puede coger un taxi a las 10, 11 pm, tiene que ser un taxi de la zona, porque de lo contrario nos tacha de delincuentes, vagos o cosas peores, bueno en fin, y yo decía, pero nosotros salimos de 11 y a nosotros no se nos brinda ninguna oportunidad; es por eso que quiero en mi barrio generar todas las acciones que nos lleven generar mayores oportunidades para los jóvenes y así cambiar el paradigma que se tiene de nosotros...

... Me veo trabajando con niños, me veo teniendo una fundación con niños, trabajando con niños, porque todo lo que podamos inculcarles a los niños para que cuando ellos crezcan... es que ese es el futuro. Muchas ideas. (Estudiante, sujeto 1, comunicación personal, marzo 2019)

Los estudiantes conforme a los relatos mencionados anteriormente muestran un interés por transformar las realidades de su contexto, lo cual evidencia una lectura crítica del mismo, una reflexión sobre las diversas oportunidades que tienen de actuación en este y la capacidad que tienen para elegir cómo hacerlo a partir de ellas. En otras palabras, el estudiante asume a partir de sus experiencias de vida y de su comprensión de las mismas, reconoce un espacio para participar, reconoce un momento en el cual hacerlo y un modo donde cada una de sus acciones afecta o impacta a otros, pero a su vez se ve impactado por los otros y su interrelación con ellos y con el estudiante.

Sin embargo, pese a que se ha mostrado que el paso por la educación superior impacta las formas como se manifiesta y se transforma la subjetividad política de los estudiantes, es importante aclarar que el proceso no es tan sencillo. La investigación indica la importancia de que los estudiantes estén expuestos a experiencias donde la historia, las relaciones, la política y lo político sean observados con mirada crítica y que, desde allí, se le ofrezcan insumos de conocimiento que le permitan consolidar formas de participación y socialización como un agente de transformación; para ello la experiencia formativa debe estar intencionada.

Lo anterior se puede resumir afirmando, que si bien es cierto que el proceso formativo de la educación superior aporta a la reconstrucción de subjetividad política de los estudiantes en condición de desplazamiento, es necesario que dentro del claustro se generen acompañamientos integrales al estudiante para que este pueda encontrar un lugar de posicionamiento a partir de la construcción de una identidad que reconoce su historia, pero que también involucra sus nuevas realidades, y desde allí potenciar una visión de futuro esperanzador.

A modo de recomendación los estudiantes sugieren: acompañamiento integral a los estudiantes que llegan de otras regiones, guiarlos en el conocimiento de la ciudad, el uso del transporte público, comportamientos sociales colectivos implícitos en la habitabilidad de la ciudad, que, para ellos, por venir de regiones periféricas, son desconocidos y les generan conflicto en algunos espacios. Sugieren ampliar la cobertura de la hoy política pública "Generación E"; en la actualidad por sus características tan restringidas muchos jóvenes no pueden ingresar, incluso hacer pública la política, pues en los territorios rurales y de periferia no se conoce. Piden también que se fortalezca el acompañamiento psicosocial, puesto que sus realidades afectan estas esferas de su vida, derivando en deserción estudiantil al no poder canalizar adecuadamente los conflictos internos derivados del desplazamiento, la radicación en los nuevos territorios y los retos que implica el ingreso a la educación superior.

En este orden de ideas, se considera que la educación superior debe fortalecer sus estrategias de acompañamiento a estudiantes en condiciones particulares como el desplazamiento, víctimas de diferentes conflictos políticos y sociales, no solo limitándose a un apoyo económico y de ayudas de supervivencia.

Es necesario que se entienda el desarraigo con que estos estudiantes llegan, cada estudiante en esta condición deberá tener la oportunidad de acceder a una ruta integral de apoyo, es decir, apoyo económico, psicosocial, académico, que garanticen su permanencia y finalización del ciclo formativo.

Es necesario reconocer también, que sus realidades derivan en debilidades académicas en la educación media, es por esto que para estos estudiantes nivelar sus competencias de lectoescritura, matemática, ciencias sociales, frente a quienes no se encuentran en su condición es altamente complejo. Por lo que es necesario que las instituciones de educación superior generen procesos de nivelación particulares y previos al inicio del semestre 1, de manera que para los estudiantes su integración académica sea más armónica y les potencie, antes que convertirse en una causa de deserción.

Para cerrar, se podría afirmar que, al igual que en las instituciones de Educación Superior, el Estado deberá direccionar las políticas públicas no solo para garantizar el ingreso de esta población a la educación superior, también debe pensar en una estrategia integral que garantice la permanencia y finalización del proceso, guiando y apoyando a las instituciones de educación superior sobre las rutas integrales de acompañamiento al estudiante víctima y, en ese marco de acciones, formar a los docentes para que estén en capacidad de identificar señales de alerta que podrían pasar desapercibidos para quienes no son psicólogos, por ejemplo, con una política pública integral, con mayor cobertura. El capital humano de cada región puede llegar a ser el motor del desarrollo en territorios de periferia, un desarrollo con enfoque de desarrollo humano que genere mayores opciones para esta población, que potencie al estudiante como un agente de cambio, donde la innovación integral permita más y mayores espacios de bienestar integral para el ciudadano.

Referencias

- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. & García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 235-256
- Bohada. M del P. (2010) desplazamiento forzado y condiciones de vida de las comunidades de destino: el caso de Pasto, Nariño, pp 259- 289
- Cuchumbe-Holguín N.J., Vargas J.C. (2008). Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas Humanistica.*, Issue 65, pp173-196 ISSN: 0120-4807
- DANE (2020). Censo general 2005. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>
- DANE (2019). Pobreza multidimensional por departamentos 2018. Resultados julio/2019. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/presentacion_pobreza_multidimensional_18_departamento.pdf
- Domínguez de la Ossa E., Godín R. (2007) La resiliencia en familias desplazadas por la violencia sociopolítica ubicadas en Sincelejo. *Psicología desde el Caribe*. ene-jul 2007, Issue 19, ISSN:2011-7485 p154-180. 27p.
- Fernández. O. I. (2015). Los aportes de la educación experiencial a la constitución de jóvenes como sujetos políticos. Trabajo de grado para optar al título de Maestría educación y desarrollo humano. Manizales: Colombia. Universidad de Manizales – CINDE.
- Forero, M. (2016). Así es el mapa municipal del desplazamiento en Colombia. En: *Colombiacheck*. Disponible en: <https://colombiacheck.com/index.php/investigaciones/asi-es-el-mapa-municipal-del-desplazamiento-en-colombia>
- Gámez Gutiérrez, J. (2013). Aproximación al desplazamiento forzado por la violencia. En *Revista Latinoamericana de Bioética*. Vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 104-125. Bogotá: Colombia. Universidad Militar Nueva Granada.
- Gil, M. (2014). La teoría de las emociones de Martha Nussbaum: el papel de las emociones en la vida pública. Tesis doctoral. Valencia: España. Universidad de Valencia. Facultad de filosofía y ciencias de la educación. Programa de Doctorado Etica y Democracia. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71032359.pdf>
- González, C. (2004). Transformación y Resiliencia en familias desplazadas por violencia hacia Bogotá. *Revista de Estudios Sociales.*, Issue 18, p123-130. 8p
- González, F. (2002). Sujeto y Subjetividad: una aproximación histórico cultural. México: Internacional Thomson Editores S.A. pp 182
- Guzmán, L. (2002). Otras modalidades de intervención: Las alternativas. 1ª ed. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2007). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill
- Herrera, J. (s,f). Cartografía Social. Disponible en:
 - <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>
- La Parra, D. y Tortosa Blasco, J.M. (2003). Violencia estructural una ilustración del concepto. En: *Documentación Social*. N. 131 (2003). ISSN 0417-8106, pp. 57-72. Disponible en:
 - https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/23375/1/2003_LaParra_Tortosa_Documentacion_Social.pdf
- Mejía M. R., Manjarrés M.E. (2013) La investigación como estrategia pedagógica, una propuesta desde el

sur. ISBN 987-958-8454-74-0, Ediciones desde abajo, Bogotá Colombia.

- Orjuela Tabares, J. F. (2017). Situación de salud de las personas víctimas del conflicto armado residentes en la localidad de Tunjuelito, Bogotá, 2013-2014. Trabajo de grado para optar al título de Magister en Salud Pública. Bogotá, D.C.: Colombia. Universidad Santo Tomas. Disponible en:
- <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10379/Orjuelajos%C3%A92018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Proaño C. (2007) Cartografía social. Recuperado: https://es.slideshare.net/clacepro/7-cartografia-social?-from_action=save
- República de Colombia. Ministerio del Interior. (2011). El enfoque diferencial para comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras víctimas del conflicto armado. Bogotá. D.C.: Colombia. Ministerio del Interior. 36 p. Disponible en:
- https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/cartilla_enfoque_diferencial_afro_final_2.pdf
- República de Colombia. (2019). Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/>
- República de Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica (s.f). Los motivos y las transformaciones de la guerra. Capítulo II. En: ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Disponible en:
- <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/capitulo2.html>
- República de Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). Una nación desplazada. Disponible en:
- <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf>
- Rodríguez, L. D., Sinisterra, C.M., Caicedo, M.C. (2014). La educación superior en los jóvenes víctimas del conflicto armado: El caso de los jóvenes de los municipios de Buenaventura y Zarzal, Valle del Cauca – Colombia. Trabajo de grado para optar al título de Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Manizales: Colombia. Universidad de Manizales – CINDE recuperado de:
- <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1283/RodriguezCastilloLuisDavid2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, M.I. (2012). La formación de la subjetividad política. En: Revista colombiana de educación. ISSN 0120-3916. Segundo semestre de 2012. pp. 321-328, Bogotá: Colombia. Recuperado: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n63/n63a19.pdf>
- A., M. Prada Londoño (2012). La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula. Buenos Aires: Paidós.
- Salazar L.M., Castro J.M. (2014). Tres dimensiones del Desplazamiento Interno Forzado en México Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana., Vol. 28 Issue 183, p57-66. 10p.
- Torres, C. (1995). Aprender a Investigar en Comunidad II: Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Bogotá: Unisur.
- Tovar, A.T. (2016). Inclusión educativa y desplazamiento forzado: una alternativa pedagógica desde las narrativas. Trabajo de grado para optar al título de Maestría en Educación. Bogotá D.C.: Colombia. Universidad Libre. recuperado:
- <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8259/PROYECTO%20FINAL%20ANA%20TERESA%20TOVAR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Transparencia por Colombia. (2018). Índice de la percepción de la corrupción 2018. Bogotá D.C.: Colombia.

Comunicado de Prensa 001-2019 de enero 29 de 2019. Recuperado de: <https://transparenciacolombia.org.co/2019/01/29/resultados-ipc-2018/>

- Trejos, L. F. (2008). Naturaleza, actores y características del conflicto armado colombiano: una mirada desde el derecho internacional humanitario. En Revista Encrucijada Americana, Año 2, Número 2, ISSN: 0718-5766.
- Vanegas J.A., Bonilla C.B., Camacho L.B. (2011) Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas. Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina Año XII – Número II (24/2011) pp163/189
- Vasco, E., Alvarado, S., Echavarría, C. y Botero, P. (2007). Justicia, moral y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes. Manizales: Cinde.